

13

CONSIDERACIONES

**SOBRE LAS PRÁCTICAS DE LA EVALUACIÓN FORMATIVA EN
LA EDUCACIÓN PRIMARIA. UN ESTUDIO DE CASO**

CONSIDERACIONES

SOBRE LAS PRÁCTICAS DE LA EVALUACIÓN FORMATIVA EN LA EDUCACIÓN PRIMARIA. UN ESTUDIO DE CASO

CONSIDERATIONS ON THE PRACTICES OF FORMATIVE ASSESSMENT IN PRIMARY EDUCATION. A CASE STUDY

Silvia Berenice Ortega Martínez¹

E-mail: silviaortz@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1109-0270>

Maritza Librada Cáceres Mesa¹

E-mail: maritza_caceres3337@uaeh.edu.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6220-0743>

Javier Moreno Tapia¹

E-mail: javier_moreno@uaeh.edu.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4029-5440>

María Cruz Chong Barreiro¹

E-mail: chong@uaeh.edu.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0603-9411>

Octaviano García Robelo¹

E-mail: grobelo@uaeh.edu.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3725-2829>

¹ Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. México.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Ortega Martínez, S. B., Cáceres Mesa, M. L., Moreno Tapia, J., Chong Barreiro, M. C., & García Robelo, O. (2021). Consideraciones sobre las prácticas de la evaluación formativa en la educación primaria. Un estudio de caso. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 4(3), 113-122.

RESUMEN

Un desafío que ha estado presente en la Educación Básica, a través de los años hasta la actualidad, ha sido el cómo se aplica la evaluación de los aprendizajes, con énfasis en la dimensión formativa, debido a la poca comprensión y limitaciones en torno a formación docente sobre estos temas. Se enfatiza en la importancia de promover una cultura de la evaluación que asegure el desarrollo de un proceso sistemático, riguroso, reflexivo y orientado a la toma de decisiones académicas. El estudio se desarrolló en la Escuela Primaria "David Livingstone, cuyo objetivo fue analizar cómo se llevan a cabo las prácticas de la evaluación formativa en los alumnos de quinto y sexto grado; delimitado en dos momentos, el primero considera los fundamentos teóricos que sustentan la comprensión del concepto de evaluación, sus diferentes funciones y estrategias. En el segundo, se fundamenta el diseño y aplicación de instrumentos para la recogida e interpretación de los resultados, en correspondencia con las interrogantes formuladas; los cuales favorecen la toma de decisiones encaminadas a la mejora. En las conclusiones se señala la importancia de sistematizar las prácticas educativas donde se privilegien los procesos de retroalimentación, a través de los cuales se promueva la autorregulación de los aprendizajes, como parte de la cultura de la evaluación.

Palabras clave:

Prácticas de evaluación del aprendizaje, evaluación formativa, cultura de la evaluación, evaluación del aprendizaje en la educación primaria.

ABSTRACT

A challenge that has been present in Basic Education, through the years until now, has been how to apply the evaluation of learning, with emphasis on the training dimension, due to the little understanding and limitations around training teacher on these topics. The importance of promoting a culture of evaluation that ensures the development of a systematic, rigorous, reflective and academic decision-making process is emphasized. The study was developed at the "David Livingstone Elementary School, whose objective was to analyze how formative assessment practices are carried out in fifth and sixth grade students; Delimited in two moments, the first considers the theoretical foundations that support the understanding of the concept of evaluation, its different functions and strategies. In the second, the design and application of instruments for the collection and interpretation of the results is based, in correspondence with the questions formulated; which favor decision-making aimed at improvement. The conclusions indicate the importance of systematizing educational practices where feedback processes are privileged, through which self-regulation of learning is promoted, as part of the culture of evaluation.

Keywords:

Learning assessment practices, formative assessment, assessment culture, learning assessment in primary education.

INTRODUCCIÓN

La evaluación es uno de los elementos fundamentales del sistema educativo y constituye la piedra angular del mismo, pues no se puede comprender la enseñanza sin tenerla en cuenta, porque condiciona todo el proceso de enseñanza y aprendizaje (Santos Guerra, 2016) y a la vez permite reconocer y responder a las necesidades de aprendizaje del estudiante, con el fin de reforzarlo para poder llevar a cabo una retroalimentación útil acerca de un determinado objeto durante el propio proceso.

De acuerdo con SanMartí (2008), es el eje que estructura la enseñanza y el aprendizaje en las escuelas y a partir de ella se define el qué, cómo y cuándo enseñar; es por eso que la evaluación toma su importancia en el proceso educativo con la finalidad de mejorar los aprendizajes de los estudiantes y la práctica docente. Por ello en México no es de extrañarse que la evaluación ocupe un lugar de primer orden en la política de Estado y en la política Educativa por considerarse un insumo para la toma de decisiones, la mejora de la gestión y operación de los servicios educativos.

Podemos hablar de evaluación como parte de la vida cotidiana, pues es un proceso que está en continua ejecución en casi todos los ámbitos del desarrollo humano, sin embargo, en esta ocasión hablaremos de la evaluación formativa en el campo escolar, que se sustenta en una diversidad de estrategias que promueven el aprendizaje de los estudiantes.

En el Modelo Educativo para la educación obligatoria en México (México. Secretaría de Educación Pública, 2017), se señala que la evaluación es un proceso que tiene como objetivo mejorar el desempeño de los estudiantes e identificar sus áreas de oportunidad, en función de promover estrategias orientadas a aprender a aprender. Además, es un factor que impulsa la transformación de la práctica pedagógica y el seguimiento de los aprendizajes. En tanto evaluar desde el enfoque formativo permite reflexionar acerca de la práctica docente, así como la forma en cómo aprenden los alumnos, es decir que hace posible realizar los ajustes necesarios a la propuesta de enseñanza con el fin de brindar orientaciones para fortalecer el logro educativo y la atención oportuna para quienes necesitan apoyo.

La evaluación formativa es un proceso sistemático y continuo que se realiza durante y al término de un tema, una unidad o serie de actividades y tiene por objeto brindar información que ayude a comprender la manera en que el proceso de aprendizaje se lleva a cabo, para así poder identificar las posibles áreas de oportunidad en el aprendizaje y/o en el proceso de enseñanza, permite planear nuevas estrategias metodológicas, que le permitan retroalimentar a los estudiantes y ayudarlo a controlar sus procesos metacognitivos en el ámbito de su proceso de aprendizaje.

Poner en práctica la evaluación bajo este enfoque formativo ha sido y continúa siendo un desafío para los docentes, ya que implica evaluar los procesos de aprendizajes de sus alumnos, sus logros, progresos, dificultades; también implica evaluar la práctica docente, las condiciones en que se realiza el trabajo en el aula, la organización y el funcionamiento de la escuela, así como la comunicación con madres y padres de familia, por ser todos ellos factores que influyen en el aprendizaje. Para lo cual deben valerse de diversas técnicas e instrumentos de evaluación que les apoyen en dicho proceso, para seguir fortaleciendo una cultura de evaluación en el aula que aún se encuentra en proceso tanto a nivel nacional como internacional.

La evaluación formativa está integrada por diversos elementos, por lo que para analizarla a nivel internacional y nacional ha sido necesario revisar diversas investigaciones que dieran cuenta de las complicaciones a las que se enfrentan los docentes a través de sus prácticas educativas.

En esta evaluación, los alumnos son participantes activos, comparten metas de aprendizaje y van comprendiendo su progreso. En general, es un proceso sistemático que sirve para obtener evidencia continua acerca del aprendizaje, estos datos sirven para ayudar a alcanzar las metas de aprendizaje deseadas y las áreas de oportunidad (Santos Guerra, 2016).

Durante los procesos de enseñanza y de aprendizaje, el docente es el responsable de crear experiencias interpersonales que permitan a los alumnos convertirse en aprendices exitosos, pensadores críticos y participantes activos de su propio aprendizaje. En este sentido, se espera que el docente: a) sea un mediador entre el conocimiento y el aprendizaje de sus alumnos, b) sea un profesional reflexivo que de manera crítica examine su práctica, tome decisiones y solucione problemas pertinentes al contexto de su clase; c) analice críticamente sus propias ideas; d) promueva aprendizajes significativos; e) preste ayuda pedagógica ajustada a las necesidades y competencias del alumnado, y f) establezca como meta educativa la autonomía y la autodirección de sus alumnos (Díaz Barriga & Hernández, 2002).

La evaluación de los aprendizajes desde el enfoque formativo permite realizar un trabajo dinámico, en el que se incorpora la toma de decisiones con base en el juicio experto del docente y el conocimiento por el contacto diario con los alumnos, así como las evidencias recolectadas. Existe un modelo de evaluación formativa que expone Sadler (1989), y enriquece Schunk (2005), el cual integra elementos que el docente debe atender para favorecer la evaluación desde este enfoque, donde se redimensiona el papel de la retroalimentación en alineación a los criterios de desempeño establecidos, los cuales condicionan diversas estrategias de mejora en los aprendizajes, desde una perspectiva individual y/o grupal.

Según Sadler (1989), la evaluación formativa, es aquella que se hace en medio del aprendizaje, y enfatiza que *“podría ocurrir por medio de preguntas al estudiante durante el trabajo grupal, cuando un/ una estudiante explica a la clase cómo resolvió un problema, o al examinar un trabajo escrito. Finalmente, en la tercera etapa, para que la evaluación formativa sea de verdadera ayuda para el aprendizaje, debe darse una retroalimentación que proporcione entendimiento acerca de cómo llenar una carencia en relación con los criterios de evaluación”*. (p. 128)

Por su parte Casanova (1998), refiere que, en la educación básica, la evaluación debe estar al servicio de la enseñanza y el aprendizaje y precisa que *“evaluar para mejorar, apoyar, orientar, reforzar, en definitiva, para ajustar el sistema escolar, el alumnado de manera que pueda disfrutarlo y no tenga que padecerlo”* (p.22). En tal sentido los estudiantes deben recibir información sobre su ritmo de aprendizaje, pudiendo modificar métodos y hábitos de estudio, y reorientar su aprendizaje si fuera necesario, y adquiriendo de forma paulatina los conocimientos y competencias que deben desarrollar a lo largo de su trayecto curricular.

Según las aportaciones de Perrenoud (2008), la evaluación formativa diagnóstica de modo analítico los modos de funcionamiento, las dificultades específicas, los intereses y el ritmo de cada uno, la cual se centra en el alumno para conocerlo y apoyarlo mejor, es un proceso imbricado en el proceso de enseñanza y aprendizaje, pues aporta información relevante para introducir reajustes en la intervención didáctica para que el alumno supere las dificultades y/o fortalezca sus progresos.

La evaluación formativa va dirigida a la mejora de procesos de aprendizaje de los estudiantes, de esta forma las decisiones que se tomen deberán contribuir a que los procesos de construcción del conocimiento de los estudiantes mejoren, puede ser a través de la reconceptualización de la metodología didáctica, la intervención para mejorar el clima institucional, la plática con los familiares y, si el contexto lo permite, hasta la visita a las casas de los educandos.

La evaluación formativa hace referencia a todo proceso de evaluación cuya finalidad principal es mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje que tienen lugar, donde se considera que todo proceso de evaluación que sirve para que el alumnado aprenda más (y/o corrija sus errores) y para que el profesorado aprenda a trabajar mejor (a perfeccionar su práctica docente). Por decirlo de otro modo, la finalidad principal no es calificar al alumno, sino disponer de información que permita saber cómo ayudar al alumnado a mejorar y aprender más... y que sirva a su vez para que los profesores aprendamos a hacer nuestro trabajo cada vez mejor (López, et al., 2006, 2007). Por lo que el tipo de evaluación que se requiere promover y poner en práctica en los diversos ambientes de aprendizaje, es de tipo formativo.

De acuerdo con Martínez & Carrasco (2006), existen una serie de principios esenciales a tener en cuenta en la conceptualización e implementación de la evaluación.

- La evaluación es un proceso sistemático, no improvisado.
- Toda evaluación implica un juicio de valor sobre la información recogida del objeto a evaluar y por consiguiente un criterio de comparación.
- El proceso evaluativo está al servicio de una toma de decisiones, ello implica un carácter instrumental: es un medio para un fin.
- Es necesario analizar cuidadosamente los propósitos de la evaluación antes de ponerse a evaluar.
- El propósito más importante en la evaluación (debería ser) es, guiar y ayudar a aprender. Para ello es necesario una evaluación comprensiva de todos los aspectos significativos, no basta con asegurarse qué hacen regularmente en el trabajo.
- Los evaluadores deben rendir cuentas de su acción educativa ante los miembros afectados, de ahí la necesidad de interactuar con ellos de forma frecuente e informal.

Cada uno de los postulados descritos por los autores, nos llevan hacia la adopción de un modelo de evaluación formativo centrado en el alumnado.

MATERIALES Y MÉTODOS

La investigación que se realizó fue cualitativa, en ella se analizó cómo se lleva a cabo las prácticas de la evaluación formativa en los alumnos de sexto grado en la Escuela Primaria “David Livingstone”, buscando su comprensión dentro de su marco de referencia como lo plantean Taylor & Bogdan (1987). Para ello se consideraron las aportaciones y perspectivas de las docentes de 5to y 6to grado sobre la evaluación del aprendizaje y a la vez fueron considerados la totalidad de los alumnos de los mismos.

En la investigación se asumió el paradigma interpretativo, porque busca llegar a la comprensión de la acción de los individuos para interpretar lo que las personas ven como realidad social dándose especial relevancia a la interpretación de los significados surgidos en su actuación y comunicación (Encabo, et al., 1996) y el diseño de investigación que se eligió fue descriptivo porque según Hernández (2014), es uno de los cuatro diseños de investigación básicos en la investigación cualitativa, en función de comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto. Su elección se dio con base en la naturaleza del objeto de estudio, las preguntas de investigación y los objetivos perseguidos.

En este contexto fue necesario profundizar en el conocimiento de otros aspectos considerados esenciales para lograr la caracterización de las prácticas de evaluación

en el contexto objeto de estudio, el cual requiere de un marco interpretativo en función poder comprender cómo se llevan a cabo las prácticas de la evaluación formativa en los alumnos de quinto y sexto grado en la Escuela Primaria “David Livingstone”, lo cual implica un riguroso trabajo de campo en el contexto de estudio.

A partir de lo que se ha referido, se procede a la presentación de los principales hallazgos en la evaluación de aprendizajes encontrados en el contexto de estudio.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En este apartado se realiza una síntesis de las preguntas de investigación y el planteamiento del problema. Además, se evidencian los datos recolectados en el trabajo de campo a través de las encuestas implementadas en los dos grupos de estudiantes (investigación y contraste) se realiza un análisis estadístico de los mismos. Se argumentan y fundamentan los resultados obtenidos, donde se recuperan aportaciones de algunos autores, como parte de la triangulación teórica. Por último, se establecen respuestas al problema y preguntas de investigación propuestos.

Se llevó a cabo una entrevista a las docentes de los grupos de quinto y sexto grado de la primaria “David Livingstone”, con la finalidad de conocer sus criterios y concepciones sobre la evaluación formativa y así entender la manera en que se la realizan.

Al reflexionar sobre el concepto de evaluación de los aprendizajes en la educación primaria, las docentes refieren que; *“es una de las tareas más complejas que realizan los docentes, pues requiere de un gran dominio de los contenidos sobre la didáctica y también exige mucho tiempo”*, a la vez señalan que; *“evaluar significa dejar atrás el papel sancionador y conocer más a los alumnos y el por qué se equivocan en el aprendizaje de determinados contenidos”* (maestras de 5to y 6to grado, 06/11/2019). En tal sentido es importante que se promueva una cultura de la evaluación para aprender, en el ámbito de estos procesos.

Al considerar lo establecido en el Programa de Estudios de la Educación Básica (2011), se les pregunta a las docentes cómo creen deben evaluar los aprendizajes en el ámbito de la educación primaria y su grupo clase en específico, ellas mencionan que; *“de acuerdo a lo establecido deben poner énfasis a la evaluación con un enfoque formativo, pero que no siempre lo pueden hacer por la diversidad de tareas que tienen que realizar y que están muy limitadas con el tiempo”*, (maestras de 5to y 6to grado, 06/11/2019).

En este mismo orden de ideas, se enfatiza que: *“existe mucha insistencia por parte de la supervisora que a través de la evaluación se mejoren los aprendizajes y desempeños de los estudiantes, pues se deben crear de forma sistemática mejores oportunidades y estrategias para que*

puedan aprender” (maestra de 5to grado, 06/11/2019). A la vez se recuperan otras aportaciones en las que se precisa; *“que nos han proporcionado diversidad de textos para que analicemos la comprensión del enfoque formativo de la evaluación de los aprendizajes, como bien se señala, el tiempo es un factor que nos limita, pero a mí me ha dado la oportunidad de poder incorporar diversas estrategias en correspondencia con las exigencias del currículo para el sexto grado, creo que es un gran desafío que tenemos que asumir, para que nuestros estudiantes transiten de forma exitosa a la secundaria”* (maestra de 5to grado, 06/11/2019).

Los referentes anteriores, permiten asegurar que en el ámbito de las exigencias curriculares de la Educación Básica en México, se demanda que el docente asuma la investigación, como el cimiento que sustenta la innovación en su práctica docente, lo cual condiciona un ejercicio de reflexión individual y colegiada, sobre las principales experiencias aplicadas, y los fundamentos que desde los referentes bibliográficos revisados, clarifican su toma de decisiones con relación al proceso de evaluación de los aprendizajes.

Consideran que la evaluación de los aprendizajes desde la perspectiva del docente, constituye una herramienta que permite identificar la comprensión de los contenidos y los contenidos no aprendidos, siendo un punto de partida para la adecuación de los mismos. *“Se evalúan los aprendizajes de acuerdo a los contenidos, tomando en cuenta los estilos de aprendizaje y a través de diversos instrumentos, como puede ser la observación, listas de cotejo o proyectos”*, así lo manifiestan las dos docentes entrevistadas (06/11/2019).

Así mismo, al reflexionar sobre cómo debe ser la evaluación de los aprendizajes y con qué instrumentos de evaluación, se recuperan algunos criterios: *“considero que en el programa está declarado las intencionalidades de aplicar el enfoque formativo de la evaluación, se señala que: “de acuerdo a mis experiencias utilizan la observación in situ, para registrar los avances más significativos que logran los estudiantes y la vez se apoyan en el portafolio, donde recuperan las evidencias de aprendizajes a través de las cuales se sustenta lo que van aprendiendo”* (maestra de 5to grado, 06/11/2019).

También se señala que; *“la verdad que yo me apoyo mucho en las listas de cotejo, me son más fáciles de elaborar que las rúbricas y también utilizo el portafolio, pues los estudiantes están muy familiarizados en integrar sus evidencias, pero la verdad me cuesta mucho hacer una retroalimentación en cada caso, pues el tiempo me vence”* (maestra de 6to grado, 06/11/2019).

En el ámbito de estas reflexiones, ambos casos resaltan que: *“hacemos uso de la autoevaluación y coevaluación, para ir concientizando a los estudiantes sobre estos procesos y que asuman con responsabilidad el mismo, pero*

al indagar si elaboran algunos instrumentos de apoyo para el desarrollo de este proceso, señalan que les proporcionan algunos indicadores y que se apoyan en las actividades que tienen en su portafolio de evidencias” (maestras de 5to y 6to grado, 06/11/2019).

Al indagar sobre la importante la evaluación de aprendizajes en la educación primaria, aportan diversidad de criterios, y en todos los casos enfatizan en el enfoque formativo, haciendo alusión que en el currículo de este nivel, se hace énfasis en recuperar este proceso para garantizar que el alumno aprenda; a la vez se enfatiza que; *“el centro del proceso de evaluación es partir de los aprendizajes de los estudiantes y a partir de ahí, generar diversas actividades y tareas que los apoyen para seguir aprendiendo y profundizando en esos temas”* (maestra de 5to, 06/11/2019), así mismo señalan que *“la evaluación es un proceso constante, que requiere nos dediquemos a revisar los trabajos individuales y los que hacen en equipos, pero que a veces no asignamos una calificación y nos limitamos a poner a revisado y firmamos”*(maestras de 5to y 6to grado, 06/11/2019).

De acuerdo con la anterior, es importante que el docente considere que la evaluación formativa pone al alumno en el centro de aprendizaje, cuyo objetivo es buscar una mayor comprensión de los contenidos, logrando un aprendizaje significativo y a través de esto, mejorar la labor educativa. Así mismo es importante precisar que las dos maestras, no hacen énfasis al papel de la retroalimentación, lo cual limita la comprensión de los procesos de enseñanza y aprendizaje, pues es importante potenciar espacios de interacción donde los estudiantes concienticen sus saberes y los errores que han cometido durante el desarrollo de la tarea orientada, que activen procesos cognitivos y a la vez que se motiven por seguir aprendiendo, lo cual validan Lozano & Tamez (2014), en un estudio desarrollado sobre la retroalimentación y su dimensión formativa.

Al hablar de los resultados de la evaluación y su comprensión desde la dimensión formativa, las docentes establecen que *“para un resultado positivo que favorezca el aprendizaje, se debe trabajar cooperativamente con los padres, docentes y directivos, para que exista una retroalimentación continua y mutua para poder observar un progreso y llegar a nuevos acuerdos”*(maestra de 5to grado, 06/11/2019), así mismo se refiere que, sus estudiantes comentan que no siempre tienen tener una retroalimentación formativa y que *“les gustaría una retroalimentación que les ayude a mejorar su aprendizaje, pues cuando nos sentamos de forma diferenciada con cada uno, perciben que logran comprender donde se han equivocado, así avanzan y aprenden mejor”* (maestra de 6to grado, 06/11/2019).

En tal sentido, resulta coherente considerar los fundamentos emitidos por Lozano & Tamez (2014), cuando refieren que *“retroalimentar es una actividad clave en el*

proceso de enseñanza-aprendizaje del alumno, ya que implica darle información que le ayude a cumplir con los objetivos de aprendizaje. No es suficiente con decirle al alumno que su tarea está bien o mal, o corregirle aspectos de formato. La idea es ayudarlo a enriquecer su aprendizaje” (p. 200).

Por lo que es importante considerar que la retroalimentación debe ser un proceso efectivo, que recupere los principales vacíos de aprendizajes y permita identificar las áreas de oportunidad a través del proceso de aprendizaje, con la intención de promover un seguimiento personalizado y estimular la metacognición, como estrategias que estimulan el aprender a aprender.

Así mismo se considera, que favorecer la reflexión sobre lo que los estudiantes aprenden y el progreso personal en cada caso, constituye un gran desafío que abre las oportunidades para integrar nuevas estrategias para avanzar hacia el desempeño de éstos.

Al respecto, la retroalimentación formativa permitirá al alumno analizar sus respuestas y explorar otras posibilidades para lograr los aprendizajes esperados, delimitados en el currículo. Es decir, identificar los procesos de aprendizaje de los alumnos y conocer las respuestas permite orientar las intervenciones para el logro de los aprendizajes.

En tal sentido cuando se indagó, sobre la relación entre la planeación didáctica y la evaluación de los aprendizajes de los estudiantes, señalan que; *“a través de la planeación didáctica, se considera la técnica de observación y el portafolio de evidencias, pues se trata de evaluar los aprendizajes in situ, en el momento que se desarrolla la actividad, las cuales también se integran en el portafolio, como evidencia documentada que permite valorar el progreso en los aprendizajes”* (maestra de 6to grado, 06/11/2019).

En este mismo orden de ideas, la refiere que: *“a través de la observación, no siempre puede hacer los registros de los aciertos y errores que tienen los estudiantes en el proceso de apropiación de los contenidos y se recurre a revisar la libreta de notas y el portafolio de evidencias”* (maestra de 5to grado, 06/11/2019).

A partir de estos antecedentes planteados, con relación a la planificación y la evaluación para el aprendizaje en el contexto del enfoque formativo, por parte del docente, se ratifica por parte de la Secretaría de Educación Pública (2013), la importancia de este proceso y se enfatiza en que *“la evaluación con enfoque formativo busca obtener información respecto del aprendizaje de los alumnos para identificar cómo aprenden y cuáles son las estrategias o actividades adecuadas para atender sus procesos de desarrollo y de aprendizaje, así como las situaciones, necesidades y características de los estudiantes para hacer ajustes en la planificación; con ello se pretende que en el*

aula prevalezca un ambiente de retroalimentación y mejora continua del aprendizaje” (p.18)

En este ámbito las docentes entrevistadas, dan cuenta de la importancia del enfoque formativo de la evaluación, pues constituye un proceso que coadyuva a la mejora de los aprendizajes, sin embargo, a partir de los criterios emitidos, no se aplica en toda su dimensión y amplitud, pues consideran no tienen ni la experiencia y tiempo suficiente para poder aplicar la diversidad de estrategias y retroalimentación diferenciada.

Durante la entrevista con las docentes, se rescata el papel de los diferentes tipos y momentos de la evaluación del aprendizaje en los estudiantes, y se indaga sobre cómo integran la evaluación diagnóstica en el proceso de enseñanza y aprendizaje, a lo que refieren que *“permite conocer los saberes previos de los estudiantes, y con frecuencia se aplica al inicio de un ciclo escolar y también se realiza una exploración diagnóstica en algunas clases, pues no siempre el tiempo permite darnos esta oportunidad, pues tengo que cumplir con la programación de clases”* (maestra de 5to grado, 06/11/2019).

En este mismo tema, la maestra de 6to grado, refiere que: *“en mi caso, aplico en casi todas las clases la exploración diagnóstica de los aprendizajes previos, pues eso me ha permitido ir haciendo ajustes en la planeación didáctica, pues considero que no pierdo tiempo, sino que gano en hacer más efectivo las estrategias de aprendizajes”* (06/11/2019).

Dichas aportaciones al ser trianguladas con las aportaciones de Castillo Arredondo & Cabrerizo Diago (2010), se considera el valor de la dimensión diagnóstica de la evaluación, al considerar su función pronóstica y previsor, lo cual condiciona que el docente tenga conocimiento sobre los supuestos de partida, en el aprendizaje de sus estudiantes, para implementar cualquier acción pedagógica; por lo que la evaluación diagnóstica debe estar integrada en el proceso educativo y convertirse en un instrumento de acción pedagógica que permita, por un lado, adaptar la actuación educativa docente a las características individuales de los estudiantes a lo largo de su proceso de aprendizaje.

Por lo que, al considerar la dimensión formativa de la evaluación y su integración en la planeación didáctica, se recuperan algunas de las aportaciones emitidas por las docentes, en las que se refiere que *“la evaluación no se reduce solamente a considerar los aprendizajes y emitir una calificación, también es importante que se generen estrategias para atender de forma individual a los alumnos y hacerlos entender dónde están sus oportunidades para seguir aprendiendo, pero la verdad se requiere tener mucho tiempo para poder aplicarla de forma sistemática, pues también aumenta la cantidad de trabajo”* (maestra de 5to grado, 06/11/2019).

Por su parte la maestra de 6to grado, señala: *“para mí la evaluación de los aprendizajes, es una tarea compleja, pues demanda estar actualizándonos de forma sistemática y requiere dedicar mucho tiempo para poder trabajar con los estudiantes de forma sistemática, la verdad que se nos han suministrado diversos materiales para que los revisemos, pero vuelvo a lo mismo, no tengo el tiempo suficiente para ello”* (maestra de 6to grado, 06/11/2019).

A través de las reflexiones emitidas por las docentes entrevistadas, se puede inferir que conocen las bondades de la evaluación formativa, pero se les complica la aplicación sistemática en su práctica docente, porque no tienen un profundo dominio en cuanto a los conocimientos especializados y habilidades específicas para trabajar con los alumnos con este enfoque.

La evaluación formativa posibilita al docente valorar los avances de los estudiantes y tomar decisiones oportunas durante el proceso de aprendizaje, lo cual fundamenta la Secretaría de Educación Pública (2013), *“el docente, como principal ejecutor del proceso de enseñanza, de aprendizaje y de evaluación, diseña estrategias para que los alumnos sean capaces de plantear y resolver problemas, de pensar en forma crítica y creativa. Además, interactúa con sus alumnos al apoyar de manera constructiva el aprendizaje significativo, ajustando el tipo y el grado de ayuda en sus progresos, lo que contribuye a favorecer la autonomía y la regulación en los aprendizajes”* (p. 36)

Con este tipo de evaluación se identifican los aprendizajes que necesitan reforzarse, se ajustan las estrategias de enseñanza y se brindan los apoyos necesarios para el logro de las intenciones educativas, lo cual demanda que se desencadenen acciones de retroalimentación que trasciendan a promover en los estudiantes los aprendizajes esperados en el currículo, a partir de las diferentes estrategias y ámbitos de interacción.

Cuando se indagó, sobre que hacen con los resultados de las evaluaciones de sus estudiantes y a quien da a conocer los resultados y para qué, refieren que *“uno de los criterios que prevalece en las orientaciones de la directora de la escuela, es que los padres familia siempre están preocupados por los resultados de las evaluaciones de sus hijos, como parte de sus expectativas personales”* (maestra de 5to grado, 06/11/2019), *“como parte del proceso de la evaluación, se analiza con los estudiantes los resultados que han obtenido en las evaluaciones parciales, como estrategia de retroalimentación que les permita progresar en su trayecto formativo”* (maestra de 6to grado, 06/11/2019).

Es importante resaltar que el docente asuma una posición mediadora entre el conocimiento y los aprendizajes de los estudiantes, y que el momento de comunicar los resultados en las diferentes evaluaciones aplicadas, constituya un ejercicio de reflexión que permita que los estudiantes

asuman de forma consciente los aciertos y errores cometidos, y a la vez asuman que dichos resultados constituyen el insumo para transformarse en aprendices exitosos.

Al final de entrevista, se indaga sobre el quehacer docente, cuando uno de los estudiantes, muestran poco avance en el desarrollo de las competencias que establece el currículo y al respecto se genera un debate reflexivo y entre los criterios de mayor relevancia, precisan: *“las estrategias de atención diferenciada oportuna, ante cualquier dificultad de aprendizaje en los estudiantes, permite al docente identificar donde están sus problemáticas, para así definir las estrategias de intervención didáctica, en correspondencia con los saberes esperados”* (maestra de 5to grado, 06/11/2019); *“cuando los estudiantes se van quedado rezagados en el dominio de las competencias establecidas en el currículo, analizo donde están las principales limitaciones para ofrecer diversas estrategias de ayuda y a la vez los integro en equipos de trabajos, donde se promueva la interacción y tutoría entre pares”*(maestra de 6to grado, 06/11/2019).

En tal sentido, es importante que el docente asuma con sentido ético el enfoque formativo de la evaluación de los aprendizajes, para así generar diversas estrategias que les permita dar un seguimiento académico a los estudiantes que lo requieran, por lo que la retroalimentación efectiva, promueve el progreso de los aprendizajes de los estudiantes.

Por lo que la evaluación de los aprendizajes desde el enfoque formativo, constituye un proceso de interacción reflexiva entre los docentes y estudiantes, para la toma de decisiones colegiadas, orientadas a la mejora progresiva de los aprendizajes

Díaz Barriga & Hernández (2002), argumentan que a través de *“los procesos de enseñanza y aprendizaje el docente es el responsable de generar ambientes de aprendizajes y crear experiencias interpersonales que permitan a los estudiantes transformarse en exitosos, reflexivos, pensadores críticos y participantes activos de su propio aprendizaje”*. (p. 134)

A continuación, se presenta un mapa conceptual, generado a partir de los resultados integrados en el Atlas Ti, donde se recuperan desde los criterios emitidos por las docentes entrevistadas, sobre el concepto y aspectos considerados en sus prácticas de evaluación en 5to y 6to grado en el currículo de la Educación Básica (2011).

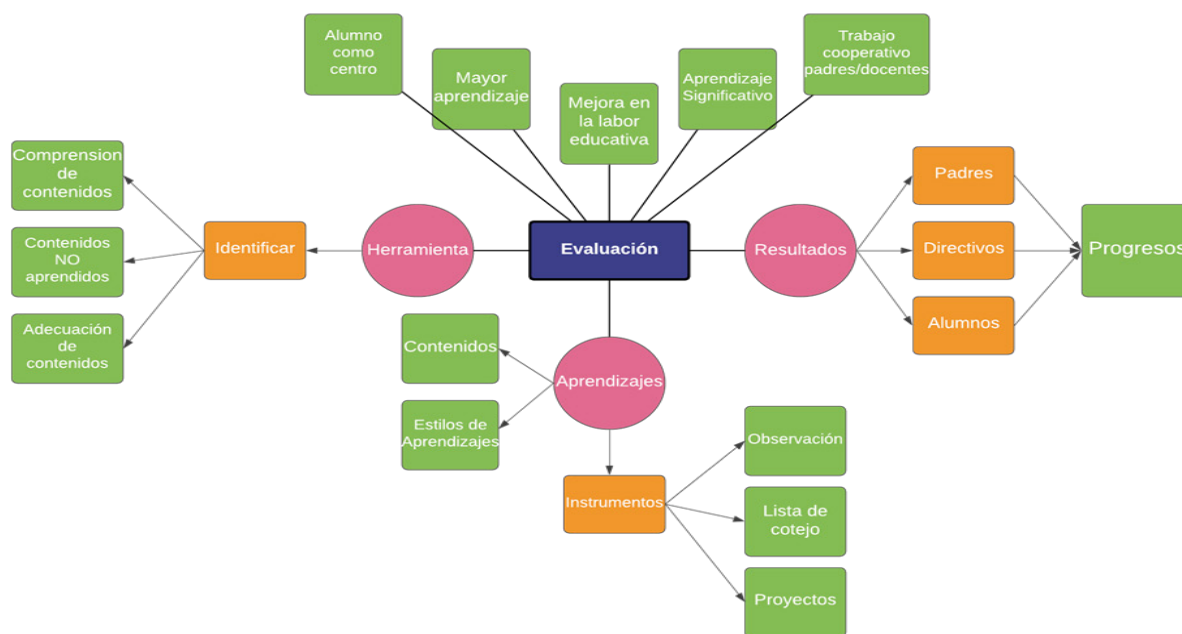


Figura 1. Mapa Conceptual sobre los aspectos y concepto de evaluación del aprendizaje aplicado en su práctica docente.

A continuación, se presentan los resultados de la encuesta aplicada a los docentes, para conocer los criterios y percepciones tienen los docentes sobre la evaluación formativa. Como primer aspecto importante recuperado de la encuesta aplicada a las docentes del Colegio David Livingston y en el que estuvieron de acuerdo las dos maestras de 5to y 6to, grados; es que consideran que la evaluación formativa aumenta la carga de trabajo de los profesores y requiere mucho tiempo, también, que ésta misma puede desanimar a los estudiantes con necesidades educativas especiales o dificultades de aprendizaje. Por otro lado, la maestra de 6° está totalmente de acuerdo en que los estudiantes, padres y madres de familia no valoran la evaluación formativa, mientras que la maestra de 5° opina lo contrario. Referentes que se presentan en la figura 2.

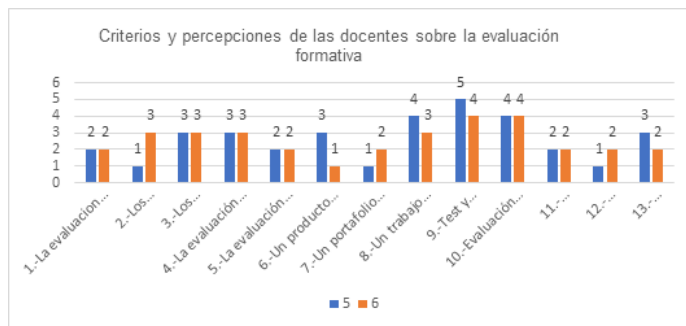


Figura 2. Criterios y percepciones de las docentes sobre la evaluación formativa.

Los resultados anteriores, permite inferir que ambas profesoras coinciden que, para trabajar con un enfoque formativo, se requiere de la disposición de tiempo, que no es valorado por los padres y madres de familia, que se promueve el enfoque de competición entre los estudiantes y que a la vez desanima a los estudiantes con necesidades educativas especiales.

Así mismos las docentes encuestadas, expresan estar completamente de acuerdo en que los profesores necesitan de un proceso de capacitación, para así garantizar una mayor formación didáctica y poder aplicar la evaluación formativa de manera eficaz, lo cual validan a través de la entrevista, al emitir criterios de que la misma fomenta el aprendizaje de los estudiantes y estimula un aprendizaje para toda la vida.

En este mismo orden de ideas, cuando se indaga sobre los métodos de evaluación empleados, la maestra de 5to grado, solicita un producto o representación final una vez cada dos meses, mientras que, en 6to grado, se solicita a al menos una vez a la semana. Con relación a la utilización del portafolio de evidencias, la maestra de 5to grado lo solicita y revisa una vez a la semana y la maestra de 6to grado, una vez al mes.

Al considerar la utilización del trabajo escrito, el test o cuestionario y la evaluación de pares, la observación del profesor y la retroalimentación sobre el proceso de aprendizaje, cada docente cambia los métodos de acuerdo a las necesidades que va teniendo y cómo va adaptando los contenidos y los estilos de aprendizaje de su grupo, por ejemplo, lo que menos han utilizado son test y cuestionarios breves durante las clases, sin embargo, la observación del profesor podría ser de los métodos más utilizados en ambos grados.

Todo ello también lo validan a través de las entrevistas, pues enfatizan en la utilización de la observación y el portafolio, donde se integran evidencias de aprendizajes documentada, lo cual permite valorar el progreso en los aprendizajes y a la vez tomar decisiones en cada caso.

En este ámbito las docentes refieren que realizan autoevaluación a sus alumnos una vez al mes y también aplican evaluación por pares una o dos veces al año; lo

cual se adscribe a la evaluación desde una perspectiva participativa, lo cual favorece la valoración personal su proceso de aprendizaje y el de sus compañeros de forma responsable y comprometida.

En tal sentido Ahumada (2012), fundamenta que *“esta forma de evaluar permite establecer acuerdos y negociaciones entre los involucrados, ya que se promueve la participación de todos y, por tanto, los cambios son factibles. De esta manera, la evaluación se convierte en un recurso común para mejorar el aprendizaje, lo cual implica que se establezcan acuerdos y se compartan criterios de evaluación para que todos puedan mejorar”* (p. 30)

De forma general los resultados de la encuesta aplicada a los docentes, permite afirmar que las docentes implicadas en el estudio deben sistematizar en sus prácticas de evaluación, estrategias y métodos que revitalicen el enfoque formativo de la evaluación de los aprendizajes en sus estudiantes, en correspondencia con las exigencias curriculares del Plan y Programas de Estudios para la Educación Básica (2011).

CONCLUSIONES

La evaluación de los aprendizajes es un tema complejo que refiere a una práctica social anclada en un contexto, que impacta de múltiples maneras en los distintos actores involucrados: alumnos, docentes, instituciones educativas, padres. La evaluación formativa es una evaluación significativa, en la medida en que procura contribuir a la mejora de los aprendizajes de los alumnos y al aumento de la probabilidad de que todos los estudiantes aprendan. El alumno deviene, así, centro de la evaluación, receptor y partícipe activo de los procesos de retroalimentación, monitoreo y autorregulación de sus aprendizajes.

En correspondencia con la pregunta central *¿Cómo se llevan a cabo las prácticas de la evaluación formativa en los alumnos de sexto grado en la Escuela Primaria “David Livingstone?”*, podemos responder con base a los resultados obtenidos de la encuesta a las docentes implicadas en el estudio que deben sistematizar en sus prácticas de evaluación, estrategias y métodos que revitalicen el enfoque formativo de la evaluación de los aprendizajes en sus estudiantes, en correspondencia con las exigencias curriculares del Plan y Programas de Estudios para la Educación Básica (2011, a y b). De igual manera se enfatizó en la utilización de la observación y el portafolio, donde se integran evidencias de aprendizajes documentadas, lo cual permite valorar el progreso en los aprendizajes y a la vez tomar decisiones en cada caso.

Tomando en cuenta la entrevista dirigida a las docentes, se puede responder a una de las preguntas específicas que refiere a los conocimientos que tienen los docentes sobre cómo se realiza la evaluación formativa donde se concluye que de la importancia del enfoque formativo de la evaluación constituye un proceso que coadyuva a la mejora

de los aprendizajes, sin embargo a partir de los criterios emitidos, se pudo percibir que no se aplica en toda su dimensión y amplitud, pues consideran no tienen ni la experiencia y tiempo suficiente para poder aplicar la diversidad de estrategias y retroalimentación diferenciada.

En este ámbito es importante precisar que las aportaciones sobre los criterios y percepciones que tienen los docentes y alumnos de sexto grado de la Escuela Primaria "David Livingstone", en torno a la evaluación formativa, las docentes establecen que *"para un resultado positivo que favorezca el aprendizaje, se debe trabajar cooperativamente con los padres, docentes y directivos, para que exista una retroalimentación continua y mutua para poder observar un progreso y llegar a nuevos acuerdos"* (maestra de 5to grado, 06/11/2019), así mismo se refiere que, sus estudiantes comentan que no siempre tienen una retroalimentación formativa y que *"les gustaría una retroalimentación que les ayude a mejorar su aprendizaje, pues cuando nos sentamos de forma diferenciada con cada uno, perciben que logran comprender donde se han equivocado, así avanzan y aprenden mejor"* (maestra de 6to grado, 06/11/2019).

A través de los diferentes momentos de interacción con los docentes se infiere que éstos le conceden una gran importancia a la evaluación de aprendizajes en la educación primaria, aportan diversidad de criterios, y en todos los casos enfatizan en el enfoque formativo, haciendo alusión que en el currículo de este nivel, se hace énfasis en recuperar este proceso para garantizar que el alumno aprenda; sin embargo, los resultados evidencian que no se lleva a cabo una evaluación formativa en todo su alcance, pues no se les orienta en la manera en que están aprendiendo, tampoco se les hace conocer los objetivos por alcanzar en cada tema, no existe un acercamiento de las docentes hacia los alumnos para darles a conocer la manera en que pueden mejorar su aprendizaje y se pudo percibir que pocas veces se realiza una retroalimentación y se da paso a poner en práctica lo aprendido.

Dichos hallazgos dan cuenta que es importante consolidar una cultura de la evaluación de los aprendizajes, con énfasis en la dimensión formativa como sustento que favorece la comprensión y mejora de los aprendizajes de los estudiantes, lo cual precisa que se promueva la renovación de la práctica docente, en función de consolidar el pensamiento didáctico en los docentes, en función de generar estrategias que condicionan la atención diferenciada, en correspondencia con las demandas y necesidades de aprendizajes de los estudiantes en cada grupo-clase.

Por todo lo anterior, en la Educación Básica en particular en sexto grado de la Escuela Primaria "David Livingstone", las docentes deben considerar la alineación constructiva del aprendizaje y considerar diversas estrategias didácticas que integren la dimensión formativa de la evaluación, como sustento de la transformación cualitativa de sus prácticas educativas, en función de promover los saberes

definidos en el currículo, que atiende lo explícito y lo implícito en pro de una mejora sostenida de los aprendizajes de los estudiantes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ahumada, P. (2012). *Hacia una evaluación auténtica del aprendizaje*. Paidós.
- Casanova, M. A. (1998). *La evaluación educativa*, Biblioteca para la Actualización del Maestro. SEP-Muralla.
- Castillo Arredondo, S., & Cabrerizo Diago, J. (2010). *Evaluación educativa de aprendizajes y competencias*. Pearson Educación.
- Díaz Barriga, F., & Hernández Rojas, G. (2002). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. McGraw-Hill.
- Encabo Peñaranda, J., González Hernández, A., & Sáez Carreras, J. (1996). *El paradigma interpretativo simbólico. La comparación en educación y lecturas de pedagogía comparada*. Librero.
- Hernández Sampieri, R. (2014). *Metodología de la Investigación*. McGraw-Hill.
- Lozano Martínez, F. G., & Tamez Vargas, L. A. (2014). *Retroalimentación Formativa para Estudiantes de Educación a Distancia*. RIED. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 17(2), 197-221.
- Martínez, M., & Carrasco, S. (2006). *Propuestas para el cambio docente de la universidad*. Octaedro.
- México. Secretaría de Educación Pública. (2013). *Las estrategias y los instrumentos de evaluación desde el enfoque formativo*. México: DGDC.
- México. Secretaría de Educación Pública. (2017). *Modelo Educativo para la Educación Obligatoria*. SEP. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/207252/Modelo_Educativo_OK.pdf
- Perrenoud, P. (2008). *La evaluación de los alumnos. De la producción de la excelencia a la regulación de los aprendizajes*. Colihue.
- Sadler, R. (1989). *Formative assessment and the design of instructional systems*. *Instructional Science*, 18(2), 119-144.
- SanMartí, N. (2008). *10 Ideas claves. Evaluar para aprender*. Graó.
- Santos Guerra, M. (2016). *La Evaluación como Aprendizaje*. Narcea.
- Schunk, D. (2005). *Self-Regulated Learning: The Educational Legacy of Paul R. Pintrich*. *Educational Psychologist*, 40(2), 85-94.
- Taylor S. J., & Bodgan R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós.